

CUBRIENDO LOS ERRORES CON AMOR

La madre de Kati estaba enferma: de hecho estaba ingresada y llevaba mucho tiempo así. Todos echaban de menos sus abrazos, besos y su cariño. Siendo la mayor, Kati estaba intentado hacer lo mejor por sus hermanos, Danny y Tommy. Una mañana su hermano Danny estaba enfadado. Esperando animarle y hacerle sentirse mejor, se ofreció a prepararle su desayuno favorito: crepes.

Como nunca había hecho crepes hasta entonces, estaba confiada en que podía hacerlos, porque le gustaba estar en la cocina cuando su madre hacía crepes. Estaba segura de que podía hacer las tortitas tal y como le gustaban a sus hermano.

Kati eligió todos los ingredientes, midió todo con cuidado y después mezcló todo en un cuenco. Después sacó una sartén, echó un poco de aceite. Después, al pasar algunos segundos, echó un poco de la masa en el sartén – exactamente como lo habría hecho su madre.

Después de un tiempo Kati tenía un montón de crepes dorados para que su hermano pudiera comer. Él estaba tan feliz. Cogió uno lo untó con mantequilla, le echó sirope, cortó un trozo... Kati le miraba con orgullo mientras tomaba el primer mordisco. Mientras ella le miraba notó que la cara de su hermano cambiaba. Por fuera las crepes parecían perfectos pero por dentro todavía estaban crudos. Kati se sentía tan mal que le dijo a su hermano: “¿te hago más crepes?”. ¿Y sabéis que dijo el hermano? Le sonrió a su hermana y siguió comiendo el crepe medio hecho. Y luego le dijo con cariño que necesita practicar más y que al final conseguiría cocinar crepes perfectos. De hecho su hermana siguió intentándolo hasta que su hermano comió crepes muy ricos hechos por ella.

Mientras Danny estaba comiendo los crepes medio hechos, Danny hacia otra cosa más: estaba cubriendo los crepes imperfectos de su hermana con su amor. Él le dejó entender a su hermana que sus esfuerzos eran importantes para él. Aunque los crepes no habían salido muy bien, él amaba a su hermana a pesar de todo.

Kati pudo seguir aprendiendo como cocinar los crepes para que no solo tuvieran buen aspecto. Pero nunca olvidara aquel día, cuando al intentar animar a su hermano, fue ella quien se sintió especial y amada.

Jesús hace lo mismo con nosotros. Él cubre nuestras faltas con su amor. Él nos ha mostrado su amor transformándose en un bebe, viviendo una vida perfecta, y muriendo en la cruz. Él quiere que nos sintamos especiales y amados. Él quiere que sepamos que a pesar de nuestros fracasos él nos ama. Nosotros le podemos mostrar a Jesús cuanto le amamos entregándole nuestros corazones y cuando lo hacemos Él nos enseña como amar a otros para que ellos también se sientan especiales y amados.